



REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

FORMACIÓN EN SALUD COLECTIVA: ANÁLISIS CRÍTICO DE UNA GUÍA DOCENTE Y SU POTENCIAL COMO REFERENTE

Training in Collective Health: a critical analysis of a teaching guide and its potential as a reference

AUTORAS:

Mary Ramos Rodríguez¹

Luisana Melo Solórzano²

¹ Doctora en Ciencias para el Desarrollo Estratégico, Magister en Desarrollo Social, Mención Educación, Especialista en Docencia Universitaria. Docente Titular de la Universidad Bolivariana de Venezuela. Caracas, República Bolivariana de Venezuela, ramosrodriguezmaryreina@gmail.com, ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8039-9802>

² Médica Cirujano. Especialista en Pediatría y Puericultura. Especialista en Gestión en Salud Pública. Diplomados en Seguridad Social, Economía Política de la Salud y Gestión estratégica del Quinto Departamento. Curso de ampliación de Economía de la Salud. Docente Asociada y Coordinadora Nacional del PNFA Salud Colectiva, del Diplomado Salud Colectiva y Buen Vivir, Eje Sociopolítico Ético, del PNFA Medicina Oncológica de la Universidad de las Ciencias de la Salud "Hugo Chávez Frías" Caracas, Venezuela, luisanams2019@gmail.com, ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-6251-9385>

RESUMEN

La formación de profesionales de la salud enfrenta tensiones entre el paradigma biomédico y las perspectivas críticas que entienden la salud como un proceso social, histórico y políticamente determinado. En este contexto, se analiza la Guía Orientación para Docentes del Eje Socio-Cultural, Ético-Político de los Programas Nacionales de Formación Avanzada de la Universidad de Ciencias de la Salud "Hugo Chávez Frías". El propósito identificar sus fundamentos epistemológicos, pedagógicos y políticos, y valorar su potencial en la formación en Salud Colectiva. Se desarrolló una investigación cualitativa basada en un análisis documental crítico e interpretativo, tomando como unidad de análisis la guía docente. El proceso analítico se estructuró a partir de categorías teóricas a priori determinación social de la salud, crisis civilizatoria, pedagogía crítica, descolonización del saber y praxis transformadora, complementadas con categorías emergentes derivadas de la lectura sistemática del documento. Este enfoque permitió examinar coherencia entre sus fundamentos conceptuales, propuesta metodológica y orientación político-pedagógica. Los resultados muestran que la guía configura una propuesta curricular coherente con la Salud Colectiva latinoamericana, al articular teoría, práctica y territorio mediante estrategias centradas en la problematización de la realidad, el diálogo de saberes, la evaluación formativa y la construcción colectiva

del conocimiento. Evidencia una orientación explícita hacia la formación de sujetos críticos comprometidos con la transformación social, la defensa del derecho a la salud y la descolonización del conocimiento. Se concluye que la guía constituye un dispositivo político-pedagógico que trasciende lo instrumental para convertirse en un referente teórico-metodológico relevante para la formación en Salud Colectiva.

Palabras clave: salud colectiva, formación emancipadora, pedagogía crítica, determinación social de la salud, análisis documental

ABSTRACT

Health education in Latin America faces profound tensions between the hegemonic biomedical model and emerging critical perspectives that conceive of health as a socially, historically, and politically determined process. In this context, this article analyzes the “Guide for Faculty of the Socio-Cultural, Ethical-Political Axis” of the National Advanced Training Programs at the “Hugo Chávez Frías” University of Health Sciences, as a pedagogical proposal that seeks to materialize an emancipatory approach in public health education. Based on a critical documentary analysis, its epistemological, pedagogical, and political foundations are examined, as well as its didactic structure and transformative potential, its articulation of theory, practice, and territory, and its role in the formation of critical subjects committed to teaching practice. It is argued that this guide constitutes a strategic tool for the decolonization of health knowledge and for social transformation. Finally, it is concluded by highlighting the need for its publication as a comprehensive reference work, given its relevance to training in collective health in Latin American contexts.

Keywords: collective health, emancipatory education, critical pedagogy, social determination of health, document analysis.

INTRODUCCIÓN

La formación de profesionales de la salud en América Latina ha estado históricamente condicionada por la hegemonía del paradigma biomédico, caracterizado por una comprensión biologicista de los procesos de salud y enfermedad, el predominio del enfoque curativo y la fragmentación del conocimiento disciplinar. Este modelo ha contribuido significativamente al desarrollo científico y tecnológico de la medicina; sin embargo, también ha sido objeto de crecientes cuestionamientos debido a sus limitaciones para comprender la complejidad

de los procesos sociales que producen la salud, la enfermedad y las desigualdades sanitarias. En respuesta a estas limitaciones, la Salud Colectiva latinoamericana ha consolidado un campo de pensamiento crítico que redefine el objeto de estudio de la salud, desplazando el énfasis desde la enfermedad individual hacia la determinación social de los procesos de vida, trabajo, territorio y reproducción (Breilh, 2013; Laurell, 1982).

Desde esta perspectiva, la formación universitaria constituye un escenario estratégico para disputar los modelos de

producción del conocimiento y promover prácticas educativas orientadas a la transformación social. Formar profesionales desde la Salud Colectiva implica superar enfoques transmisivos y tecnocráticos para favorecer procesos pedagógicos fundamentados en la reflexión crítica, el diálogo de saberes, la participación comunitaria y la articulación entre teoría, práctica y territorio. En consecuencia, la educación deja de concebirse exclusivamente como transmisión de contenidos para convertirse en una praxis emancipadora comprometida con el derecho a la salud, la equidad y la justicia social.

En Venezuela, la Universidad de Ciencias de la Salud “Hugo Chávez Frías” ha desarrollado una propuesta educativa que busca responder a estos desafíos mediante la incorporación de enfoques pedagógicos orientados por la Medicina Social Latinoamericana, la Salud Colectiva y la formación ético-política de los profesionales del sector salud. En este contexto institucional se elaboró la Guía de Orientación para Docentes del Eje Socio-Cultural, Ético-Político de los Programas Nacionales de Formación Avanzada, concebida como un instrumento para orientar la práctica docente desde una perspectiva crítica, interdisciplinaria y comprometida con la transformación de las realidades sanitarias.

A pesar de la relevancia de este tipo de propuestas curriculares, son escasos los estudios que analizan de manera sistemática la coherencia entre sus fundamentos epistemológicos, sus estrategias metodológicas y sus implicaciones para la formación en Salud Colectiva. Esta ausencia limita la posibilidad de valorar su contribución al desarrollo de modelos educativos alternativos frente al paradigma biomédico predominante y restringe la construcción de referentes pedagógicos para otros programas de formación en la región.

En atención a esta problemática, el presente estudio tiene como objetivo analizar críticamente la Guía de Orientación para Docentes del Eje Socio-Cultural, Ético-Político, identificando los fundamentos conceptuales que sustentan su propuesta, las estrategias pedagógicas mediante las cuales operacionaliza los principios de la Salud Colectiva y las contribuciones que ofrece para la formación de profesionales comprometidos con la transformación social. Asimismo, se examina su potencial como referente teórico-metodológico para experiencias de formación en Salud Colectiva en Venezuela y América Latina.

Con el propósito de desarrollar este objetivo, el artículo se organiza en cuatro apartados principales. En primer lugar, se presenta el marco teórico, donde se examinan las categorías de determinación

social de la salud, crisis civilizatoria y formación emancipadora como referentes analíticos del estudio. En segundo lugar, se expone la metodología, describiendo el diseño cualitativo, la unidad de análisis, el procedimiento de análisis documental crítico y las categorías empleadas para la interpretación del corpus. Posteriormente, se presentan los resultados y su discusión mediante un análisis integrado de los hallazgos en diálogo con la literatura especializada de la Salud Colectiva latinoamericana. Finalmente, se desarrollan las conclusiones, sintetizando los principales aportes epistemológicos, metodológicos y pedagógicos derivados del estudio, así como sus implicaciones para futuras experiencias de formación en salud.

MARCO TEÓRICO

Salud colectiva y determinación social de la salud: ruptura epistemológica con el paradigma biomédico

La Salud Colectiva latinoamericana constituye un campo científico, político y ético que emerge como respuesta crítica a las limitaciones del modelo biomédico tradicional y de la Salud Pública convencional. Más que una ampliación disciplinaria, representa un cambio paradigmático que redefine la comprensión de los procesos de salud, enfermedad, atención y cuidado, incorporando el análisis de las relaciones sociales, económicas,

políticas, culturales y ambientales que condicionan la producción de la vida y la salud.

Desde esta perspectiva, la categoría de determinación social de la salud ocupa un lugar central. A diferencia de los enfoques basados en factores de riesgo o determinantes entendidos como variables aisladas, la determinación social propone comprender la salud como un proceso históricamente construido, inseparable de las formas de organización de la sociedad, de las relaciones de producción, de las condiciones de trabajo, de la distribución de la riqueza y de las dinámicas de poder que configuran los territorios (Breilh, 2013).

Jaime Breilh sostiene que los procesos de salud y enfermedad no pueden interpretarse únicamente a partir de características individuales o biológicas, sino como expresiones de procesos sociales complejos que operan en distintos niveles de la realidad. Esta perspectiva desplaza el análisis desde la causalidad lineal hacia una comprensión dialéctica de las múltiples determinaciones que configuran las condiciones de vida de las poblaciones.

En la misma dirección, Asa Cristina Laurell (1982) plantea que el proceso salud-enfermedad constituye una expresión histórica de la vida social. Desde esta perspectiva, las formas de enfermar, vivir y morir no responden exclusivamente a condiciones biológicas individuales, sino que

reflejan la manera como una sociedad organiza la producción, el trabajo, el acceso a los bienes materiales y las oportunidades de desarrollo humano. La salud adquiere así una dimensión eminentemente política, en tanto expresa las contradicciones presentes en la organización social.

Este cambio epistemológico implica reconocer que el objeto de estudio de la salud trasciende la enfermedad individual para incorporar las condiciones históricas que producen desigualdades sanitarias. En consecuencia, la investigación y la formación en salud requieren aproximaciones capaces de integrar dimensiones económicas, culturales, territoriales, ambientales y políticas, superando la fragmentación característica del paradigma biomédico.

En el presente estudio, la determinación social de la salud constituye una categoría analítica fundamental para examinar los fundamentos conceptuales y pedagógicos de la propuesta curricular objeto de análisis, permitiendo valorar la coherencia entre sus principios formativos y los postulados de la Salud Colectiva latinoamericana.

Crisis civilizatoria y complejidad de los procesos contemporáneos de salud

Durante las últimas décadas, diversos autores latinoamericanos han señalado que los problemas contemporáneos de salud no pueden comprenderse adecuadamente sin considerar la crisis estructural que atraviesa el modelo civilizatorio dominante. El

concepto de crisis civilizatoria permite interpretar de manera integrada las profundas transformaciones económicas, sociales, ambientales, energéticas, culturales y políticas que caracterizan al capitalismo contemporáneo y que inciden directamente sobre las condiciones de vida y salud de las poblaciones (Feo et al., 2020).

A diferencia de las crisis económicas coyunturales, la crisis civilizatoria expresa un proceso multidimensional que afecta simultáneamente la reproducción de la vida, la sostenibilidad ambiental, las formas de organización del trabajo, los sistemas alimentarios, la producción del conocimiento y las relaciones entre sociedad y naturaleza. Esta perspectiva cuestiona las interpretaciones reduccionistas que limitan el análisis sanitario al ámbito exclusivamente clínico o asistencial.

En este contexto, algunos autores han propuesto la noción de capitaloceno para destacar que la actual crisis ecológica y social no constituye una consecuencia inevitable del desarrollo humano, sino el resultado de un modelo específico de acumulación basado en la explotación intensiva de la naturaleza, la mercantilización de la vida y la profundización de las desigualdades sociales (Vega Cantor, 2009).

Desde el campo de la Salud Colectiva, esta categoría adquiere relevancia porque permite comprender fenómenos como la

transición epidemiológica compleja, el incremento de enfermedades relacionadas con la degradación ambiental, la expansión de los trastornos de salud mental asociados a procesos de exclusión y precarización, así como el impacto sanitario derivado de los conflictos socioambientales y territoriales.

En términos metodológicos, la categoría de crisis civilizatoria ofrece un marco interpretativo que amplía el análisis de los procesos de formación en salud, al permitir examinar si las propuestas curriculares incorporan perspectivas capaces de abordar la complejidad de los problemas sanitarios contemporáneos desde enfoques críticos, interdisciplinarios y territorializados.

Formación emancipadora, pedagogía crítica y descolonización del conocimiento.

La formación emancipadora constituye uno de los pilares conceptuales de la pedagogía crítica latinoamericana y encuentra en la obra de Paulo Freire uno de sus principales referentes. Desde esta perspectiva, la educación es comprendida como una práctica política orientada a desarrollar la conciencia crítica de los sujetos y su capacidad para interpretar y transformar las condiciones históricas de existencia (Freire, 1970).

En oposición a la denominada educación bancaria, caracterizada por la transmisión vertical del conocimiento y la pasividad del estudiante, Freire propone una pedagogía

basada en el diálogo, la problematización de la realidad y la construcción colectiva del conocimiento. El aprendizaje deja de entenderse como acumulación de información para convertirse en un proceso de reflexión crítica inseparable de la acción transformadora, es decir, en una praxis.

Esta concepción adquiere especial importancia en la formación de profesionales de la salud, donde la complejidad de los problemas sanitarios exige integrar conocimientos científicos con la comprensión de las realidades sociales, culturales y territoriales en las que viven las comunidades. La praxis educativa supone, por tanto, la articulación permanente entre teoría, experiencia, investigación e intervención social.

Otro componente esencial de esta perspectiva es la descolonización del conocimiento. Grosfoguel (2011) plantea que las epistemologías dominantes han privilegiado históricamente formas de conocimiento eurocéntricas que invisibilizan otras maneras de comprender el mundo. En consecuencia, la descolonización implica reconocer la legitimidad de los saberes contruidos por pueblos, comunidades y movimientos sociales, promoviendo un diálogo horizontal entre distintas racionalidades.

En el ámbito de la formación universitaria, este enfoque supone revisar críticamente los currículos, las metodologías de enseñanza,

las formas de evaluación y las relaciones pedagógicas para favorecer procesos educativos participativos, contextualizados y comprometidos con la justicia social.

En el marco de la presente investigación, las categorías de pedagogía crítica, praxis y descolonización constituyen referentes analíticos que permiten examinar las orientaciones pedagógicas presentes en el documento objeto de estudio y valorar su correspondencia con los principios de una formación emancipadora en Salud Colectiva.

METODOLOGÍA

La presente investigación se desarrolló desde un enfoque cualitativo mediante un diseño de análisis documental crítico de carácter interpretativo. Este enfoque resulta pertinente cuando el propósito de la investigación consiste en comprender los fundamentos conceptuales, epistemológicos, pedagógicos y políticos presentes en un documento institucional, reconociendo que dichos documentos constituyen producciones sociales portadoras de concepciones, intencionalidades y orientaciones que trascienden su dimensión normativa.

El análisis documental crítico permitió examinar la coherencia entre los principios teóricos de la Salud Colectiva

latinoamericana y la propuesta formativa contenida en la Guía de Orientación para Docentes del Eje Socio-Cultural, Ético-Político, considerando tanto su estructura curricular como las concepciones pedagógicas que orientan la formación de profesionales de la salud.

Unidad de análisis y corpus documental

La unidad de análisis estuvo constituida por la *Guía de Orientación para Docentes del Eje Socio-Cultural, Ético-Político* de los Programas Nacionales de Formación Avanzada de la Universidad de Ciencias de la Salud “Hugo Chávez Frías”, documento institucional diseñado para orientar el desarrollo del componente sociocultural, ético y político de los programas de formación avanzada en salud.

Elaborado en el año 2026, contentiva de 219 páginas con las orientaciones didácticas para la implementación de cada unidad curricular (UC), temas y clases, así como la estructura temática de las consignas¹ de la UC Salud Colectiva I y Salud Colectiva II y sus respectivas notas para él o la docente de los diferentes temas que conforman las UCs, que apoya las respuestas a las consignas. Finalmente claves de referencia para la corrección de pruebas cortas por tema y orientaciones sobre las video clases.

¹ Consignas: Son herramientas didácticas que describen explican y guían la realización de actividades de enseñanza y aprendizaje. Funcionan como enunciados orientadores, indicando con precisión y claridad que debe realizar el estudiante para cumplir una meta.

Como corpus documental se consideró la totalidad del documento, incluyendo sus fundamentos conceptuales, objetivos formativos, organización curricular, estrategias metodológicas, orientaciones para el trabajo docente, criterios de evaluación y propuestas de actividades de aprendizaje. El análisis del documento en su integralidad permitió comprender la lógica interna de la propuesta pedagógica y evitar interpretaciones fragmentarias derivadas de la revisión aislada de sus componentes.

La selección de este documento respondió a criterios de relevancia académica, pertinencia institucional y representatividad, al constituir el principal instrumento orientador de la práctica docente dentro del eje sociocultural y ético-político de los Programas Nacionales de Formación Avanzada.

Categorías de análisis

El proceso analítico se sustentó en una estrategia de codificación que integró categorías teóricas definidas a priori con categorías emergentes identificadas durante la lectura sistemática del documento.

Las categorías teóricas a priori fueron construidas a partir del marco conceptual desarrollado en la investigación y comprendieron: determinación social de la salud, crisis civilizatoria, formación emancipadora, pedagogía crítica, praxis transformadora, diálogo de saberes, descolonización del conocimiento,

articulación teoría-práctica-territorio y evaluación formativa.

Durante el proceso de análisis surgieron, además, categorías emergentes relacionadas con la organización curricular, la construcción del sujeto político, la interdisciplinariedad, la centralidad del territorio como espacio pedagógico y la integración entre docencia, investigación y vinculación comunitaria. Estas categorías no fueron predeterminadas, sino que emergieron de la interacción permanente entre el corpus documental y los referentes conceptuales, enriqueciendo la interpretación de los hallazgos.

Procedimiento de análisis

El análisis documental se desarrolló en cuatro fases sucesivas e interrelacionadas.

En una primera fase se realizó una lectura exploratoria del documento con el propósito de reconocer su estructura general, identificar sus componentes principales y comprender la lógica organizativa de la propuesta curricular.

Posteriormente, se efectuó una lectura analítica en profundidad orientada a identificar unidades de significado relacionadas con las categorías teóricas previamente definidas. Durante esta etapa se procedió a la codificación del contenido mediante un proceso de comparación constante entre los distintos apartados del documento y los referentes conceptuales

provenientes de la literatura especializada en Salud Colectiva.

En una tercera fase se llevó a cabo la interpretación crítica de las evidencias documentales mediante el establecimiento de relaciones entre las categorías analíticas, los fundamentos epistemológicos del documento y los aportes de autores representativos de la Medicina Social Latinoamericana, la Salud Colectiva y la pedagogía crítica. Este proceso permitió valorar la coherencia interna de la propuesta formativa y reconocer las convergencias y tensiones existentes entre sus dimensiones conceptuales, metodológicas y político-pedagógicas.

Finalmente, se realizó un proceso de integración interpretativa orientado a construir una comprensión global del documento analizado, articulando los hallazgos obtenidos con el objetivo general de la investigación y con las discusiones contemporáneas sobre formación en Salud Colectiva en América Latina.

Criterios de rigor científico

La rigurosidad metodológica del estudio se garantizó mediante diversos procedimientos propios de la investigación cualitativa. En primer lugar, se aseguró la coherencia epistemológica entre el problema de investigación, el marco teórico, el enfoque metodológico y las estrategias de análisis empleadas. En segundo lugar, se desarrolló un proceso de lectura reiterada y

comparación permanente del corpus documental con las categorías analíticas definidas, favoreciendo la consistencia interpretativa.

Asimismo, la credibilidad del análisis se fortaleció mediante la contrastación permanente de los hallazgos con la literatura especializada en Salud Colectiva, Medicina Social Latinoamericana, pedagogía crítica y estudios decoloniales, evitando interpretaciones sustentadas exclusivamente en apreciaciones subjetivas de las investigadoras.

Finalmente, el proceso analítico se desarrolló manteniendo criterios de reflexividad, entendida como el reconocimiento permanente de la posición teórica desde la cual se interpretó el documento, procurando que las conclusiones derivaran de manera consistente de las evidencias documentales examinadas y del diálogo crítico con los referentes conceptuales que sustentan la investigación.

RESULTADOS

El análisis documental de la Guía de Orientación para Docentes del Eje Socio-Cultural, Ético-Político permitió identificar una propuesta pedagógica estructurada a partir de principios epistemológicos y metodológicos coherentes con el campo de la Salud Colectiva latinoamericana. El examen sistemático del documento

evidenció que su organización curricular trasciende una función normativa o instrumental, al integrar fundamentos conceptuales, orientaciones didácticas y estrategias de evaluación dirigidas a favorecer procesos formativos contextualizados y orientados a la transformación de las prácticas profesionales.

Con fines analíticos, los hallazgos se organizaron en cuatro dimensiones emergentes: a) fundamentos epistemológicos de la formación; b) articulación entre teoría, práctica y territorio; c) estrategias pedagógicas para la construcción colectiva del conocimiento; y d) evaluación formativa y desarrollo de sujetos ético-políticos.

Fundamentos epistemológicos de la propuesta formativa

El análisis del documento permitió identificar que la formación propuesta se sustenta en una concepción amplia de la salud, entendida como un proceso histórico y social que trasciende la atención clínica de la enfermedad. A lo largo de la guía se observa una orientación permanente hacia la comprensión de los procesos de salud desde perspectivas sociales, culturales, políticas y territoriales, incorporando explícitamente categorías como determinación social de la salud, participación comunitaria, interculturalidad y derecho a la salud.

Las orientaciones dirigidas al personal docente muestran una intención sistemática de favorecer procesos de reflexión crítica sobre las realidades sanitarias, promoviendo que las actividades académicas se construyan a partir del análisis de problemas concretos del contexto. Esta orientación evidencia que el documento privilegia la comprensión de la complejidad de los procesos de salud por encima de aproximaciones centradas exclusivamente en contenidos biomédicos o disciplinares.

Asimismo, el documento incorpora de manera recurrente referencias a la formación ética, la responsabilidad social y el compromiso con las comunidades como componentes constitutivos del proceso educativo. Estas orientaciones aparecen articuladas con los objetivos de aprendizaje y con las actividades propuestas para el desarrollo curricular, configurando un enfoque formativo que integra dimensiones cognitivas, éticas y políticas.

Articulación entre teoría, práctica y territorio

Una segunda dimensión identificada corresponde a la permanente articulación entre los contenidos teóricos y las realidades territoriales donde se desarrollan las prácticas formativas. El análisis evidencia que las actividades de aprendizaje propuestas privilegian el estudio de situaciones reales, el reconocimiento de las condiciones sociales que determinan los

procesos de salud y la construcción de respuestas contextualizadas frente a los problemas identificados.

La guía orienta al docente para que las experiencias educativas trasciendan el espacio del aula y promuevan procesos de interacción con comunidades, instituciones y territorios, favoreciendo que los estudiantes establezcan relaciones entre los conceptos abordados durante el proceso formativo y las dinámicas sociales presentes en los contextos donde ejercerán su práctica profesional.

Esta articulación se expresa igualmente en las consignas orientadas al análisis crítico de experiencias comunitarias, al reconocimiento de sujetos sociales y a la interpretación de problemas sanitarios desde una perspectiva multidimensional. En consecuencia, el territorio adquiere una función pedagógica que supera su consideración como escenario físico para convertirse en espacio de producción de conocimiento.

Estrategias pedagógicas para la construcción colectiva del conocimiento

El análisis del documento permitió identificar una diversidad de estrategias metodológicas orientadas a favorecer procesos participativos de aprendizaje. Entre ellas destacan las actividades de problematización, los estudios de casos, las discusiones grupales, el diálogo de saberes y las estrategias de reflexión colectiva, todas

orientadas a estimular la participación activa de los estudiantes en la construcción del conocimiento.

Las orientaciones metodológicas proponen que el docente desempeñe un papel de facilitador de procesos de aprendizaje, promoviendo el intercambio de experiencias, la argumentación crítica y la construcción colectiva de respuestas frente a los problemas abordados. Esta perspectiva desplaza el énfasis desde la transmisión unidireccional de contenidos hacia la generación de espacios de reflexión compartida.

El análisis también permitió observar que las actividades sugeridas favorecen la integración de saberes científicos, experiencias profesionales y conocimientos contruidos en los territorios, reconociendo la diversidad de perspectivas presentes en los procesos formativos y promoviendo la participación activa de los estudiantes como sujetos productores de conocimiento.

Evaluación formativa y construcción de sujetos ético-políticos

La cuarta dimensión emergente corresponde a la concepción de la evaluación presente en la guía. El documento privilegia estrategias de evaluación continua, reflexiva y participativa, orientadas a valorar tanto los procesos de aprendizaje como el desarrollo de habilidades críticas, comunicativas y de intervención sobre la realidad.

Las orientaciones dirigidas al profesorado muestran una preocupación permanente por superar modelos centrados exclusivamente en la medición de contenidos, promoviendo modalidades de valoración que integran procesos de autovaloración, covaloración y reflexión sobre la propia práctica educativa.

De igual manera, el análisis permitió identificar que la valoración se encuentra estrechamente vinculada con la formación ética y política de los estudiantes. El documento plantea que el aprendizaje debe contribuir al fortalecimiento del compromiso con el derecho a la salud, la justicia social y la transformación de las condiciones que generan desigualdades sanitarias. En este sentido, la valoración deja de concebirse únicamente como mecanismo de certificación académica para convertirse en un componente articulador del proceso formativo y del desarrollo de profesionales

DISCUSIÓN

Los hallazgos obtenidos evidencian que la Guía de Orientación para Docentes del Eje Socio-Cultural, Ético-Político constituye una propuesta formativa que se distancia del paradigma biomédico tradicional y se inscribe en los fundamentos epistemológicos de la Salud Colectiva latinoamericana. Más que organizar contenidos curriculares, el documento propone una concepción de la formación que integra dimensiones epistemológicas, éticas, políticas y

pedagógicas orientadas a comprender la salud como un proceso social e históricamente determinado.

La guía como expresión de la epistemología de la Salud Colectiva

Uno de los principales aportes identificados es la centralidad que adquiere la determinación social de la salud como categoría organizadora del proceso formativo. La guía no limita la comprensión de la salud al ámbito clínico o asistencial; por el contrario, plantea de manera explícita que «la salud es un derecho, determinado socialmente», señalando que el compromiso de los profesionales debe orientarse a garantizar ese derecho y a contribuir a la construcción de sociedades más justas.

Esta orientación resulta plenamente consistente con la propuesta desarrollada por Jaime Breilh, quien sostiene que la salud y la enfermedad son expresiones de procesos históricos vinculados con las formas de organización económica, política y cultural de la sociedad. Desde esta perspectiva, la formación de profesionales de la salud no puede reducirse al aprendizaje de destrezas clínicas, sino que requiere desarrollar habilidades para analizar críticamente las condiciones que producen desigualdades sanitarias y para intervenir sobre ellas.

Del mismo modo, la propuesta dialoga con los planteamientos de Asa Cristina Laurell al reconocer que el proceso salud-

enfermedad constituye una construcción social vinculada con las condiciones de vida y trabajo de las poblaciones. La incorporación sistemática de categorías como territorio, exclusión social, participación comunitaria y derecho a la salud demuestra que la guía asume una concepción ampliada de la salud, coherente con el desarrollo histórico de la Medicina Social Latinoamericana.

Asimismo, los hallazgos muestran afinidad con la perspectiva de Naomar Almeida-Filho, quien plantea la necesidad de superar la fragmentación disciplinaria mediante enfoques capaces de integrar la complejidad de los procesos sanitarios. En la guía, esta integración se expresa en la articulación permanente entre dimensiones biológicas, sociales, culturales, ambientales y políticas, evitando la separación entre conocimientos técnicos y comprensión crítica de la realidad.

La pedagogía crítica como fundamento de la propuesta formativa

Otro hallazgo relevante corresponde a la concepción pedagógica que orienta la propuesta docente. El análisis documental evidencia que las actividades de aprendizaje privilegian la problematización, el análisis de situaciones concretas, la elaboración colectiva de respuestas y el diálogo entre diferentes formas de conocimiento, en lugar de limitarse a la transmisión de contenidos.

Un ejemplo significativo es la incorporación del caso problema «La comunidad de Sumak Kawsay frente al proyecto minero El Dorado», en el cual los estudiantes deben interpretar una situación compleja, analizar sus dimensiones sociales, ambientales y sanitarias y construir propuestas fundamentadas a partir de bibliografía especializada y recursos audiovisuales. La guía solicita explícitamente que las respuestas sean elaboradas mediante análisis, síntesis y argumentación propia, promoviendo la construcción crítica del conocimiento.

Esta orientación coincide con la pedagogía de Paulo Freire, para quien el aprendizaje surge de la problematización de la realidad y del diálogo crítico entre docentes y estudiantes. La guía desplaza el papel tradicional del profesor como transmisor de información para situarlo como mediador de procesos de reflexión colectiva, favoreciendo la construcción de una praxis educativa comprometida con la transformación social.

En consecuencia, el documento trasciende el modelo de educación bancaria descrito por Freire. Las actividades propuestas buscan desarrollar habilidades de interpretación, argumentación, deliberación y construcción colectiva del conocimiento, fortaleciendo una formación orientada a la autonomía intelectual y al compromiso ético con las comunidades.

Territorio, comunidad y diálogo de saberes

El análisis también demuestra que el territorio ocupa un lugar central dentro de la propuesta pedagógica. Lejos de concebirlo únicamente como espacio geográfico donde ocurren los procesos de salud, la guía lo presenta como escenario privilegiado para la producción de conocimiento, el reconocimiento de sujetos sociales y la comprensión de las dinámicas que configuran la vida colectiva.

El caso «Sumak Kawsay» constituye un ejemplo representativo de esta perspectiva. La discusión sobre extractivismo, biodiversidad, cambio climático, redes comunitarias de cuidado y modelos alternativos de desarrollo obliga a los estudiantes a relacionar dimensiones ecológicas, económicas, culturales y sanitarias en una misma situación de aprendizaje. La guía, además, contrapone explícitamente el modelo civilizatorio moderno/capitalista con los principios del Buen Vivir, destacando la necesidad de «colocar la vida en el centro» y de desmercantilizar la naturaleza.

Desde la perspectiva de la Salud Colectiva, esta aproximación representa una ruptura con la enseñanza fragmentada de los problemas de salud. Al incorporar saberes comunitarios, experiencias territoriales y enfoques interculturales, la propuesta reconoce que el conocimiento

científico constituye solo una de las formas legítimas de comprender la realidad sanitaria. En este sentido, dialoga con las perspectivas decoloniales que cuestionan la exclusividad de las epistemologías eurocéntricas y reivindican el valor de los saberes producidos por los pueblos y las comunidades.

La formación ético-política del profesional de la salud

Uno de los aspectos más innovadores identificados en la guía es la incorporación explícita de una dimensión ético-política como componente transversal de la formación. El documento no concibe al profesional de la salud como un técnico neutral, sino como un sujeto con responsabilidades sociales frente a las desigualdades, la defensa del derecho a la salud y la construcción de alternativas orientadas al Buen Vivir.

Esta orientación se refleja en la manera como la guía aborda la crisis civilizatoria, el extractivismo, la mercantilización de la naturaleza y los impactos de los modelos de desarrollo sobre la salud y la vida. Las actividades propuestas no buscan únicamente que el estudiante describa estos procesos, sino que los interprete críticamente y formule alternativas fundamentadas desde principios de solidaridad, justicia social, participación y sostenibilidad.

Desde la perspectiva de la pedagogía crítica, esta formación ético-política fortalece la construcción de profesionales hábiles de reconocer las determinaciones estructurales de los problemas sanitarios y de participar activamente en procesos de transformación institucional, comunitaria y social.

El potencial de la guía como referente para la formación en Salud Colectiva en América Latina

Los resultados del análisis permiten afirmar que el principal aporte de la guía trasciende su función como material de apoyo docente. Su mayor valor radica en ofrecer una propuesta curricular que articula de manera coherente fundamentos epistemológicos, estrategias pedagógicas, contenidos programáticos y orientaciones metodológicas bajo un mismo horizonte político-pedagógico.

A diferencia de muchas guías docentes centradas en la planificación de contenidos, este documento propone un modelo de formación sustentado en la problematización de la realidad, el análisis crítico de los procesos sociales que determinan la salud, el trabajo interdisciplinario y el reconocimiento del territorio como espacio privilegiado para el aprendizaje. Esta integración le confiere un potencial significativo como referente para otras instituciones interesadas en fortalecer programas de formación en Salud Colectiva

desde perspectivas críticas y latinoamericanas.

No obstante, este potencial también plantea desafíos. Su implementación demanda procesos permanentes de formación docente, apropiación de los fundamentos teóricos de la Salud Colectiva y construcción de habilidades pedagógicas para facilitar metodologías participativas y problematizadoras. En consecuencia, la guía debe entenderse no como un instrumento acabado, sino como un dispositivo abierto que requiere actualización, evaluación continua y retroalimentación desde las experiencias desarrolladas en los distintos territorios.

En conjunto, los hallazgos permiten sostener que la guía constituye una contribución relevante para la consolidación de propuestas educativas orientadas a formar profesionales comprometidos con la justicia social, la defensa del derecho a la salud y la transformación de las condiciones que producen inequidades en América Latina.

CONCLUSIONES

El desarrollo de este estudio permitió comprender la guía analizada no como un simple instrumento técnico-normativo, sino como una expresión material de una determinada epistemología de la salud. Desde la perspectiva de la Salud Colectiva

crítica, se evidencia que su estructura, contenidos y modos de uso no son neutrales, sino que se inscriben en un campo de disputas donde se tensionan enfoques biomédicos tradicionales y perspectivas socio-críticas de la salud.

En este sentido, los hallazgos permiten afirmar que la guía analizada reproduce, en varios de sus componentes, una racionalidad técnico-instrumental que tiende a fragmentar los procesos de salud-enfermedad-atención-cuidado. Sin embargo, también se identifican fisuras y potencialidades que abren la posibilidad de su relectura desde enfoques contrahegemónicos, particularmente aquellos inspirados en la Salud Colectiva latinoamericana, donde autores como Jaime Breilh, Edmundo Granda y Almeida Filho aportan claves para su resignificación.

Desde el punto de vista epistemológico, este trabajo reafirma que la producción de conocimiento en salud no puede desligarse de los procesos históricos, sociales y territoriales que la determinan. La salud es aquí comprendida como un proceso social complejo, atravesado por la determinación social de la vida, donde lo biológico, lo subjetivo y lo estructural se articulan de manera dialéctica.

Metodológicamente, el estudio evidenció la pertinencia de enfoques interpretativos-críticos que permitan analizar documentos normativos como dispositivos de producción

de saber-poder. La lectura realizada desde la Salud Colectiva posibilitó superar enfoques descriptivos, avanzando hacia una comprensión relacional de los discursos, categorías y supuestos que estructuran la guía.

Asimismo, la articulación entre análisis documental crítico y lectura desde la pedagogía emancipadora permitió visibilizar la necesidad de transformar no solo los contenidos, sino también las formas de enseñanza-aprendizaje en salud. En este punto, el diálogo con la pedagogía de Paulo Freire resulta fundamental para comprender la educación como praxis transformadora y no como simple transmisión de información.

En conclusión, este estudio sostiene que la transformación de los instrumentos técnicos en salud requiere necesariamente una transformación epistemológica. No basta con ajustar procedimientos; es imprescindible reconfigurar las bases ontológicas, epistemológicas y metodológicas que los sustentan. La guía analizada puede ser resignificada en la medida en que se inscriba en un proyecto de salud colectiva crítico, territorializado y participativo, orientado a la producción de vida digna y buen vivir.

CONFLICTO DE INTERESES

Los autores declaran que no existen conflictos de intereses que impidan la publicación de este trabajo.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Almeida-Filho, N. (2000). La ciencia tímida: Ensayos de deconstrucción de la epidemiología. Lugar Editorial.
- Breilh, J. (2013). La determinación social de la salud como herramienta de transformación hacia una nueva salud pública (salud colectiva). Revista Facultad Nacional de Salud Pública, 31(Supl. 1), S13–S27. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5079790>
- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. (1999, 30 de diciembre). Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela, 36.860. http://www.mppp.gob.ve/wp-content/uploads/2014/01/LeyesOrganicas/GO-36860_constitucion.pdf
- Feo Istúriz, O., Rodrigues, A. M., Saavedra, F., Quintana, J., & Alcalá, P. (2020). Crisis civilizatoria: Impactos sobre la salud y la vida. En VI Dossier de Salud Internacional Sur-Sur. CLACSO. <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20201106101258/VI-Dossier-GT-SISS-2020.pdf>
- Freire, P. (1970). Pedagogía del oprimido. Siglo XXI Editores. <https://www.redalyc.org/pdf/869/86901005.pdf>
- Grosfoguel, R. (2011). La descolonización del conocimiento: Diálogo crítico entre la visión descolonial y la sociología crítica. Tabula Rasa, (14), 29–46. <https://doi.org/10.25058/20112742.420>
- Laurell, A. C. (1982). La salud-enfermedad como proceso social. Cuadernos Médico Sociales, (19), 1–11. <https://red.amr.org.ar/wp-content/uploads/sites/3/2015/10/n19a061.pdf>
- Universidad de Ciencias de la Salud "Hugo Chávez Frías". (2017). Documento rector.
- Vega Cantor, R. (2009). Crisis civilizatoria. Revista Herramienta, (42). <http://www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-42/crisis-civilizatoria>